

NUEVOS ESTUDIOS SOBRE EL SANTUARIO DE GORHAM'S CAVE (GIBRALTAR)

José M^a. Gutiérrez López / Museo Histórico Municipal de Villamartín (Cádiz)

M^a. Cristina Reinoso del Río / Museo Histórico Municipal de Vilamartín (Cádiz)

Francisco Giles Pacheco / Museo Municipal del Puerto de Santa María (Cádiz)

Clive Finlayson / Gibraltar Museum

Gibraltar Caves Project.

Aquí se elevan las columnas de Hércules [...].

Son, por lo demás, dos montes rocosos, Abila y Calpe [...].

Dice, en efecto, que existen en ellas templos y altares de Hércules;

Que se dirigen allí las naves extranjeras para ofrecer sacrificios al dios...

Rufo Festo Avieno. *Ora Marítima*. Versos 341-360.

Resumen

Uno de los objetivos del *Gibraltar Caves Project* es también la correcta definición histórica de los niveles superiores de Gorham's Cave y su contexto de santuario durante el último milenio a.n.e.

Partiendo del estudio de los fondos depositados en el Gibraltar Museum de diversas excavaciones antiguas de esos niveles, hemos podido referenciar esos materiales arqueológicos a los contextos espaciales y deposicionales originales a la luz de las nuevas campañas realizadas en 1997, 98, 99 y 2000.

A la vez proponemos una utilización de la cavidad con fines rituales que va desde la presencia fenicia más antigua en el extremo occidental del Mediterráneo, y hasta un punto de crisis en esta parte de la Península Ibérica que fechamos al final del siglo III a.n.e.

Comunicaciones

El registro aportado por las nuevas campañas permite apuntar unas hipótesis de trabajo que lo interpretan como un santuario calificable de "internacional", donde están presentes producciones del ámbito fenicio y tartésico, más tarde púnico-gaditanas e ibéricas; podemos aproximarnos a los modos del ritual y concretar la extracción social de los devotos; y por otro lado, las producciones halladas en estos niveles apuntan principalmente a su amplia utilización por el poblamiento de la bahía de Gibraltar/Algeciras, así como otros productos orientan sobre las áreas de procedencia de otros navegantes que recalaban en este lugar.

Abstract

One of the objectives of the *Gibraltar Caves Project* has been to date the upper levels of Gorham's Cave and to investigate the context of the first millennium BCE sanctuary.

In the light of the new campaigns undertaken in 1997, 1998, 1999 and 2000, we have been able to reconstruct the original spatial and depositional context of material, now deposited in the Gibraltar Museum, that derived from various earlier excavations of these levels.

In the regard, we propose that the cavern had been used for ritual purposes from the time of the very earliest Phoenician presence in the extreme western Mediterranean until the end of third century BCE.

The material record obtained in the new campaigns, containing as does both Phoenician and Tartessian material as well as both later Punic-Gaditanian and Iberian material, allows us to hypothesize that the sanctuary could be classified as "international" in nature. We can, moreover, suggest the nature of the rituals performed in the sanctuary and uncover the social status of those who participated in those rituals. In a wider context, by providing information about other material brought by other sailor who sighted this coast, the material discovered in these levels supplies important new data concerning the settlement of the Bay of Gibraltar/Algeciras.

Antecedentes

En el ámbito de la investigación, sin duda Gorham's Cave tienen la primacía entre más de 160 cavidades catalogadas del peñón de Gibraltar (FINLAYSON, 1994). Su denominación se debe al capitán A. Gorham, que en enero de 1907 desobstruyó una galería lateral con un desarrollo de unos treinta metros, que dió nombre a toda la cueva. La importancia como yacimiento arqueológico no se dio a conocer hasta los años 40 por dos miembros del Royal Electrical and Mechanical Engineers.

La primera excavación fue llevada a cabo por el Royal Engineer teniente George Baker Alexander, geólogo de Cambridge, entre 1945 y 1948. Su trabajo en la cueva fue muy criticado por el comité del Museo y el gobernador. Éste, preocupado por la continuidad de las excavaciones, se puso en contacto con el British Museum. La profesora Dorothy Garrod ofreció entonces el proyecto al Dr. John D'Arcy Waechter, miembro del Instituto Británico de Arqueología en Ankara. Él realizó varias campañas de excavaciones entre 1948-1950 y 1951-1954 (WAECHTER, 1951 y 1964). La importancia de los hallazgos dentro de una amplia secuencia estratigráfica situó la cueva de Gorham en primera fila del interés sobre las ocupaciones humanas durante el Pleistoceno superior en el sur de la Península. El estudio que hizo Culican (1972) de los hallazgos orientalizantes casi veinte años después, supuso la primera aportación importante al conocimiento del santuario de Gorham, en un momento de auge de los estudios sobre la presencia fenicia en el Mediterráneo occidental.

Esta primera etapa de las investigaciones en Gorham's Cave no se cerraría con los trabajos de Waechter, sino que a fines de los cincuenta se hicieron también unos sondeos al fondo de la galería interior. La cerámica de esta intervención fue

inventariada y clasificada por C. Topp en agosto de 1958, según consta en manuscrito que se conserva en el Museo de Gibraltar. Posteriormente se realizaron otras remociones a cargo de George Palao en 1968, y David Devenish en 1969, cuyos resultados son poco conocidos y hemos comprobado que bastante desafortunados para la conservación de los depósitos arqueológicos de la cueva. Los materiales de esta última actuación fueron estudiados por C. Hawkes (e.p.) y presentados en un Congreso que nunca fue publicado.

En 1992, el Ministerio de Cultura español aprobó un proyecto de investigación de los santuarios marinos prerromanos del Estrecho, que fue el foco de una tesis doctoral y algún artículo especializado (PÉREZ, 1994 y 1998). Una subvención concedida por la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura permitió dibujar gran parte del fondo del Gibraltar Museum, perteneciente a antiguos trabajos en Gorham (BELÉN y PÉREZ, e.p.).

En 1991 se reanuda los trabajos de excavación bajo la codirección de la Dra. Jill Cook de la división de Cuaternario del Museo Británico y uno de nosotros (C.F.), director del Museo de Gibraltar, continuando hasta 1994. En este año el Dr. C.B. Stringer del M.H.N. de Londres y C. Finlayson comienzan el *Gibraltar Cave Project*, con objetivos específicos de establecer las características paleoecológicas y medioambientales de las poblaciones neanderthales hasta su extinción. En 1997, con la dirección de dos de nosotros (C.F. y F.G.P.), se incorpora al proyecto el inicio de la excavación de los niveles superiores de la galería interior de la cavidad, con un amplio equipo internacional de investigadores. En el marco de estas actuaciones se inserta el estudio del santuario de la Cueva de Gorham.

Planteamiento y metodología

Todo el desarrollo de la galería de Gorham se diferencia por un amplio resalte formado por una colada estalagmítica, que confiere caracteres completamente distintos a su exterior de mayores dimensiones, y al interior de morfología más restringida a favor de una diaclasa.

Para la excavación arqueológica del interior de la galería de Gorham se cuadrículó toda la superficie de la misma, utilizando el sistema de coordenadas cartesianas que permite la excavación microespacial, quedando dividido el yacimiento en cuadrados de un metro.

Las excavaciones de Waechter (1951 y 1964) habían afectado solamente al vestíbulo, siendo ahora por primera vez cuando se intervenía sistemáticamente con métodos contemporáneos en el interior de la misma. No obstante, esto no quería decir que la galería no hubiera sufrido anteriores e importantes remociones. La superficie del yacimiento mostraba claramente las huellas de antiguos movimientos del sedimento con su correspondiente amontonamiento adyacente; otras huellas algo más sistematizadas consistían en tres sondeos con pretensión de cuadrícula que se disponían a lo largo de la galería.

Las excavaciones de las campañas 1997 y 1998 tuvieron lugar al fondo de la galería superior de la cueva, quedando dentro del área cuadrículada la gatera descubierta por Gorham. Durante 1999, nuestros trabajos continuaron en este sector, ofreciéndonos una lectura estratigráfica transversal de la fisura explorada por A. Gorham, de la misma forma que se abrió una sección en la zona central de la galería principal. Por otra parte, la Campaña 2000, continuó los frentes de trabajo e incidió en la zona frontal del inicio de la galería, lo que nos ha permitido observar unas planimetrías poco modificadas del aspecto que ofrecería el santuario en su momento de uso. Estas campañas, además de proveernos de información sobre el modo de actuación de intervenciones como las de Palao y Devenish, aporta datos sobre la cronología horizontal que posee el yacimiento.

Comunicaciones

Es preciso destacar, que las excavaciones de 1999 y 2000 han incidido sobre espacios de la cueva que nosotros no habíamos trabajado anteriormente. Este hecho nos ha provisto de información sobre la procedencia concreta de ejemplares de antiguas excavaciones ó la dispersión de estas cerámicas en el espacio del santuario, lo que nos permite avanzar unas primeras conclusiones.

La estratigrafía aportada por nuestros trabajos se compone de un depósito estacional característico de la dinámica interna de la cavidad, relacionado con aportaciones de sedimentos finos muy orgánicos debido a la presencia de guano en el evento sedimentario y arqueológico.

El registro arqueológico del santuario se localiza en nuestros niveles I y II. El nivel I está formado por una sucesión de subniveles orgánicos de guano, bajo algunos delgados encostramientos calcáreos puntuales, incluyendo pequeños nódulos de caliza como rasgos del proceso de alteración de la cavidad. El nivel II está constituido por un depósito de guano compactado de color rojizo, intercalado con pequeños episodios arcillosos también orgánicos, de coloración grisácea, y pequeñas piedras calizas muy dispersas por la matriz. Este nivel II rellena pequeñas fosas que se insertan en el nivel III subyacente, y que pertenecen a depósitos y fosas rituales del santuario.

Previo lavado, siglado y selección de clases cerámicas, hemos ido progresivamente identificando especímenes que ya conocíamos de anteriores campañas. Esta tarea va facilitando poco a poco la reconstrucción íntegra de los vasos cerámicos de cara a un planteamiento museístico, pero a la vez creando una base de datos de sus lugares de aparición dentro del santuario. En esta línea, complementando esta labor con los materiales de las campañas 1997 a 2000, se ha realizado la revisión, documentación gráfica y análisis de todo el material de los fondos antiguos, lo que permitirá identificar a qué excavación pertenecen, así como el lugar concreto de realización de esos sondeos. En definitiva, el trabajo de identificación y reintegración está consiguiendo que en la actualidad comencemos a poseer un “retrato robot” de muchos de los recipientes cerámicos.

El registro arqueológico

Cerámica tartésica

A pesar de su escaso número (Figura 1), su aparición en el contexto excavado puede considerarse una primicia a partir de nuestros trabajos de 1997, ya que en los anteriores estudios su existencia había pasado por alto. Culican (1972) atribuye un conjunto de cerámicas a mano al último milenio a.n.e., pero éstas son fundamentalmente de atribución neolítica. Las cerámicas tartésicas de Gorham fueron realizadas a mano o a torno lento con cocciones reductoras. Los tipos formales detectados son cuencos de cuarto de esfera, cazuelas muy abiertas de bordes quebrados, y copas, con tratamientos superficiales alisados y bruñidos y pastas medianamente depuradas. El tercer tipo identificado son las ollas de cocina con borde en S y pasta grosera con tratamiento intencionadamente tosco por cepillado o raspado; presentan en el tercio superior sobre el hombro decoraciones incisas de *chevrons*, bajo los que se presentan bandas formadas por series de incisiones verticales. Existen también los grandes vasos de tipo *chardon*, con tercio superior muy exvasado bruñido y cuerpo con técnica de raspado, que muestran bajo el inicio de la línea de carenación series de decoraciones digitadas o bien incisas unguladas.

En concreto, todos los tipos aparecidos corresponden a un momento orientalizante, coétaneo con la presencia de las colonias fenicias plenamente establecidas en el sur peninsular, por lo tanto atribuibles a los siglos VIII y VII a.n.e. (RUIZ, 1995).

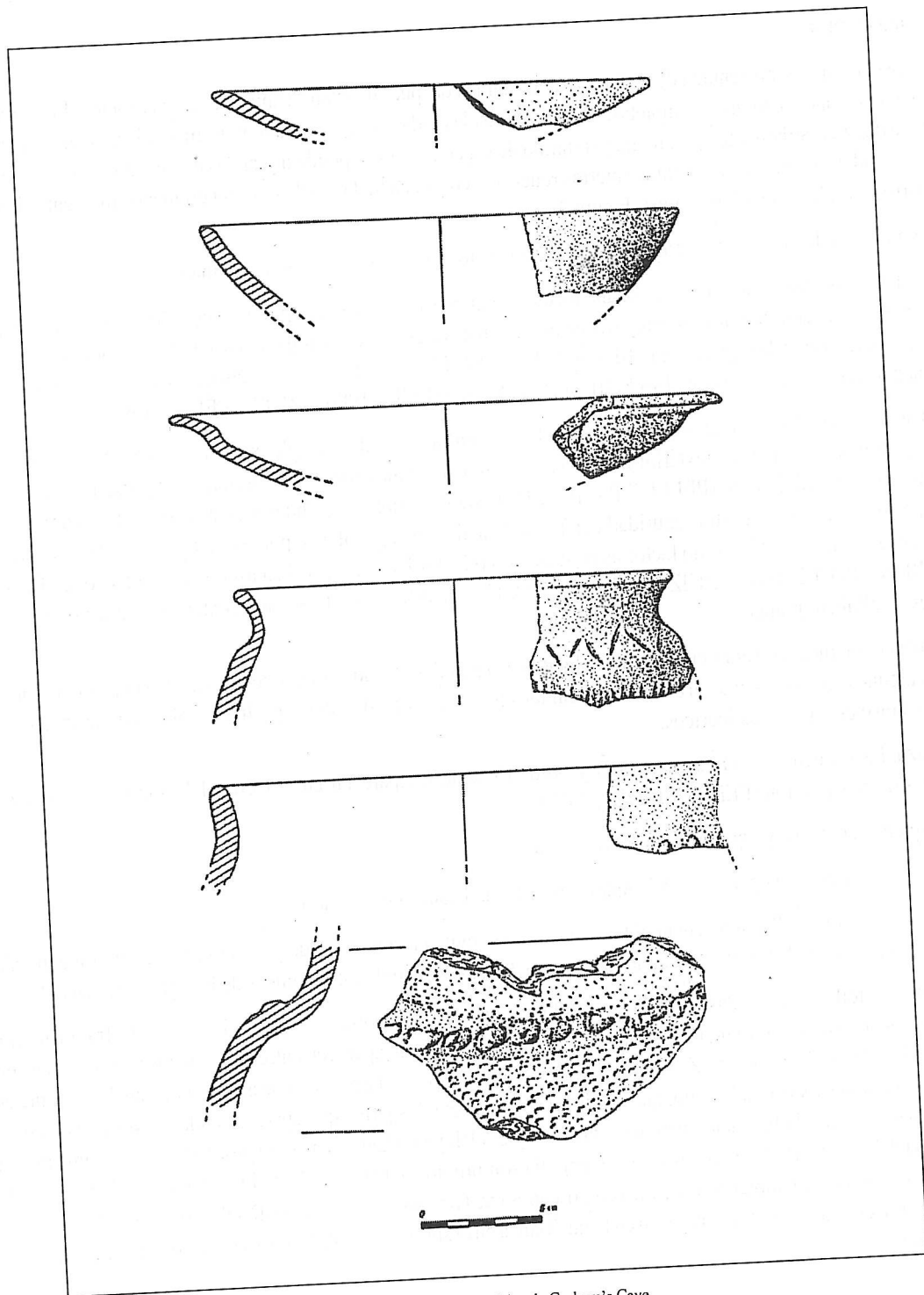


Figura 1. Cerámica tartésica de Gorham's Cave.

Comunicaciones

Cerámica común

Supone la clase más representada de la muestra considerada después de cuatro campañas de excavación. En su mayor parte, presentan cocciones oxidantes completas, siendo escasas las reducidas, por lo que muestran colores claros, anaranjados y ocre/amarillentos. Solamente un porcentaje mínimo de esta clase corresponde a grandes contenedores, y en su mayoría las comunes se identifican con recipientes abiertos (cuencos, copas, cazuelas y platos), siendo menos frecuentes los cerrados, como jarros, botellas/ampollas y ollas (Figura 2).

Hemos establecido diversos subtipos en atención a sus caracteres formales y tratamientos:

* Cuencos de cuarto de esfera de tamaño medio y pequeño, con bordes simples redondeados o entrantes. No presentan un tratamiento especial. Son formas muy frecuentes y banales a escala cronológica, que en el Cerro del Prado aparecen en niveles que se fechan en la segunda mitad del siglo IV (ULREICH *et al.*, 1990). En el caso de los cuencos con borde entrante conformando carena, se fechan en el siglo III en Doña Blanca (RUIZ, 1986b; RUIZ y PÉREZ, 1995).

* Cuencos tapadera, con el tercio superior del borde entrante y labio simple, presentan líneas de carenación interna marcada y algún caso superficie exterior moldurada. Son muy comunes entre los materiales recuperados en la prospección realizada en el Cerro del Prado (PELLICER *et al.*, 1977). Mantenemos cierta indefinición debido a la fragmentación de la muestra, sólo expresamos nuestra seguridad con respecto a algunos ejemplares, por ser un tipo frecuente en contextos del III a.n.e. en la Bahía de Cádiz, como factorías de salazones (GUTIÉRREZ, e.p.), ó en los niveles coetáneos de Las Cumbres y Doña Blanca (RUIZ, 1986b; RUIZ y PÉREZ, 1995). Uno de estos tipos tiene en su exterior un grafito inciso con tres caracteres en alfabeto púnico.

* Cuencos de media esfera y cuencos muy abiertos con paredes delgadas y engobe o engalba blanquecina sobre la pasta rojiza. En algunos casos presentan el exterior moldurado en el torno. Uno de estos especímenes abierto muestra en su interior un grafito inciso en caracteres ibéricos.

* Cazuelas o cuencos con carena media y borde exvasado. Aparecen en el Cerro del Prado entre los materiales procedentes de prospección (PELLICER *et al.*, 1977).

* Pequeños cuencos o copas con borde triangular..

* Cuencos y vasos con perfil en "S". Aparecen en Doña Blanca en el siglo III.

* Vasos cerrados u ollas. Presentan el borde vuelto, en algún caso moldurado y cocción reductora. En general, estas formas son banales a nivel cronológico, aunque más características de ambientes púnicos de la segunda mitad del I milenio.

* Jarros, botellas o ampollas con diversas delineaciones en sus bordes. A pesar de su estado fragmentario, son interesantes por su valor cronológico. En alguno de los casos de Gorham, aparecen entre las primeras producciones fenicias del siglo VIII en Doña Blanca (RUIZ, 1986a). Está presente un tipo de jarro monoansado de boca ancha y acanaladuras interiores en el tercio superior del cuello, que puede relacionarse con los jarros que aparecen en las colonias fenicias del sur peninsular en los niveles de fundación pertenecientes al siglo VIII, y en algunos casos de procedencia directamente oriental (MAAS-LINDEMANN, 1999). Otros bordes de ampolla son propios del siglo VII en el yacimiento gaditano. Una forma similar a otro de nuestros ejemplares se localiza en Toscanos (SCHUBART y MAASS-LINDENMANN, 1984), sin precisar cronologías. Otros bordes de botellas parecen en Doña Blanca en el siglo V (RUIZ, 1986b), con decoración pintada y perfiles menos abiertos.

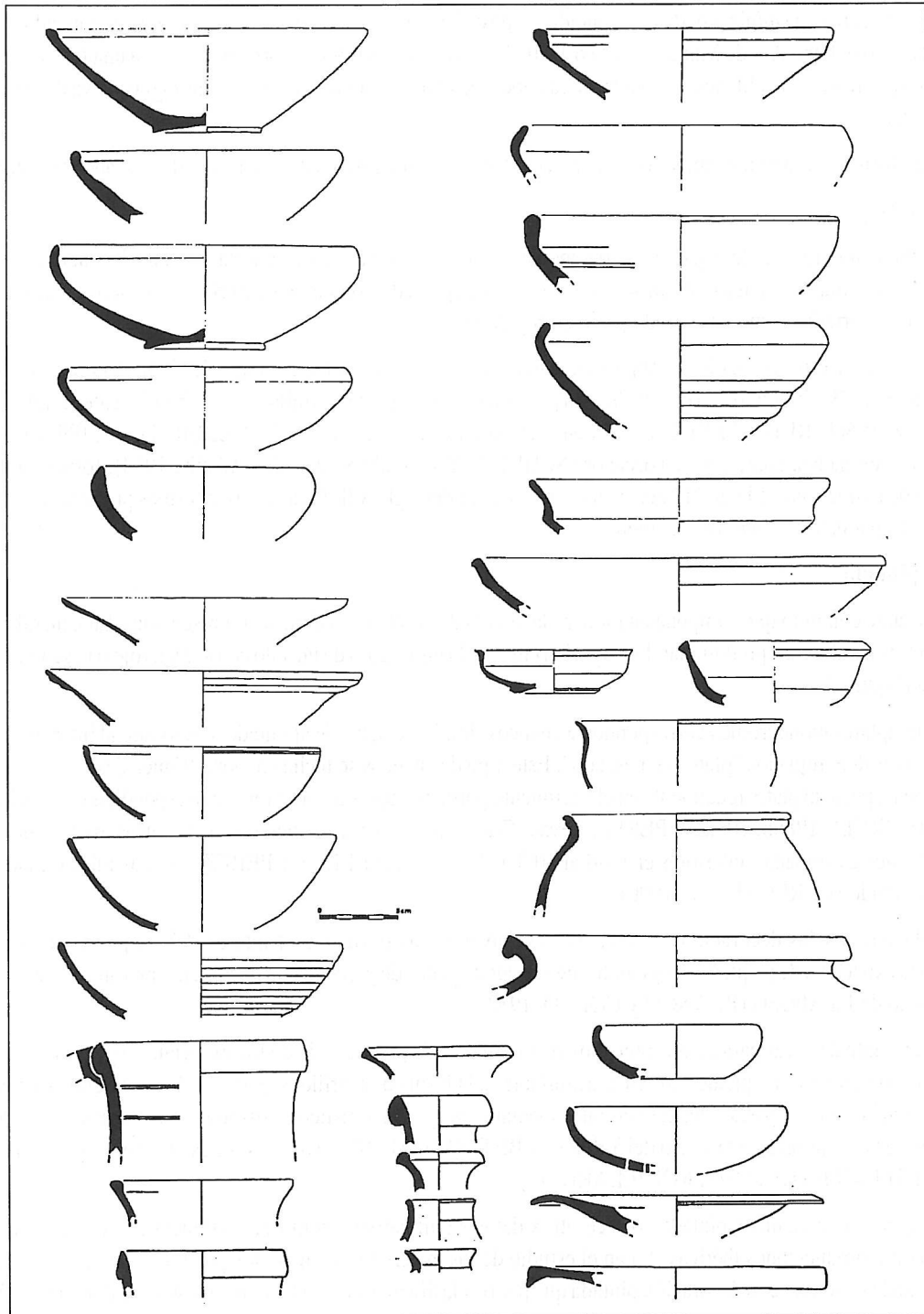


Figura 2. Cerámica común de Gorham's Cave: cuencos simples, tapaderas, cuencos carenados, copas, vasos cerrados, jarros y botellas, colador y platos.

Comunicaciones

* Ánforas, como una mínima parte del reducido grupo de las formas cerradas. El único ejemplar reconocible es un borde de ánfora de saco del tipo A-1 de Muñoz (1985) o T.-10.1.2.1. de Ramón (1995), correspondiente a una forma evolucionada de los prototipos fenicios occidentales de la primera época, de gran difusión, y con una cronología que va desde el siglo VII al VI, al menos.

* Otras formas, como un ejemplar de cuenco colador y diversos fragmentos de platos de pescado sin tratamiento.

Cerámica gris

Prácticamente la totalidad de los ejemplares recuperados corresponden a formas abiertas (Figura 3), cuencos de cuarto de esfera con borde simple, o engrosado al interior y exterior, apuntado con carena exterior, y cuencos carenados. Existen también formas cerradas como un vaso de perfil en S y un jarro.

Son similares a otros recogidos en superficie durante la prospección del yacimiento de Cerro del Prado, en San Roque (PELLICER *et al.*, 1977; ROUILLARD, 1978), sin precisar datación. Formas similares se fechan durante el siglo VI en Doña Blanca (RUÍZ, 1986b; RUÍZ y PÉREZ, 1995) y en la excavación de Cerro del Prado (ULREICH *et al.*, 1990). Con respecto a los cuencos carenados, aparecen en Toscanos (SCHUBART y MAASS-LINDENMANN, 1984); formas similares con tratamiento de barniz rojo en Doña Blanca, son características del siglo VII. Para las otras formas proponemos cronologías idénticas a sus paralelos en cerámica común.

Cerámica pintada

Es un interesante conjunto que compone en número la tercera de las clases cerámicas representadas. En general, se decoran con pintura formas abiertas, predominando mayoritariamente la utilización de un solo color, bien rojo o negro castaño, sobre la bicromía (Figura 4).

Los ejemplares monocromos corresponden a cuencos simples, con borde apuntado, engrosado al interior y alta carena marcada, y a los denominados "platos de pescado". Este tipo de cuencos se fecha en Doña Blanca desde el siglo V hasta el III a.n.e. Con respecto al plato, igualmente en el yacimiento portuense aparece en estratos correspondientes a finales del siglo V y siglo IV (RUÍZ, 1986b; RUÍZ y PÉREZ, 1995). Estos cuencos eran conocidos ya por otros análisis de materiales correspondientes a campañas anteriores en Gorham (CULICAN, 1972; BELÉN y PÉREZ, e.p.), asimismo están presentes en Cerro del Prado (ULREICH *et al.*, 1990).

En relación con las decoraciones bícromas, señalabamos anteriormente el interés del conjunto. En concreto, nos referimos a la existencia de pequeños fragmentos de bordes de platos de pescado con decoración bícroma, también presentes en el santuario de La Algaida (BLANCO y CORZO, 1983).

Es interesante destacar para la interpretación de los talleres de procedencia de los materiales registrados, la existencia de ejemplares de grandes recipientes abiertos, asimilables a la forma de lebrillo, y platos de borde vuelto horizontal, todos con decoración bícroma, y pastas con desgrasantes medianos muy característicos. Atribuimos estos productos a los talleres malagueños de Guadalhorce en el Cerro del Villar (AUBET, 1999; AUBET *et al.*, 2000), que también aparecen en el Cerro del Prado (PELLICER *et al.*, 1977; ROUILLARD, 1978).

El conjunto de cerámicas pintadas ofrece otros datos significativos, como la existencia de cerámicas que pueden tipificarse como producciones ibéricas. Ya en el estudio de los materiales recuperados por J. d'A. Waechter, se recoge un cuenco carenado profundo con decoración pintada que podría clasificarse de esta forma (CULICAN, 1972. Fig. 8, H). Se han recuperado fragmentos de cuencos simples con la extremidad del labio biselado y una banda interior pintada en negro. Algunos de estos ejemplares se encuentran entre los fondos de las antiguas excavaciones.

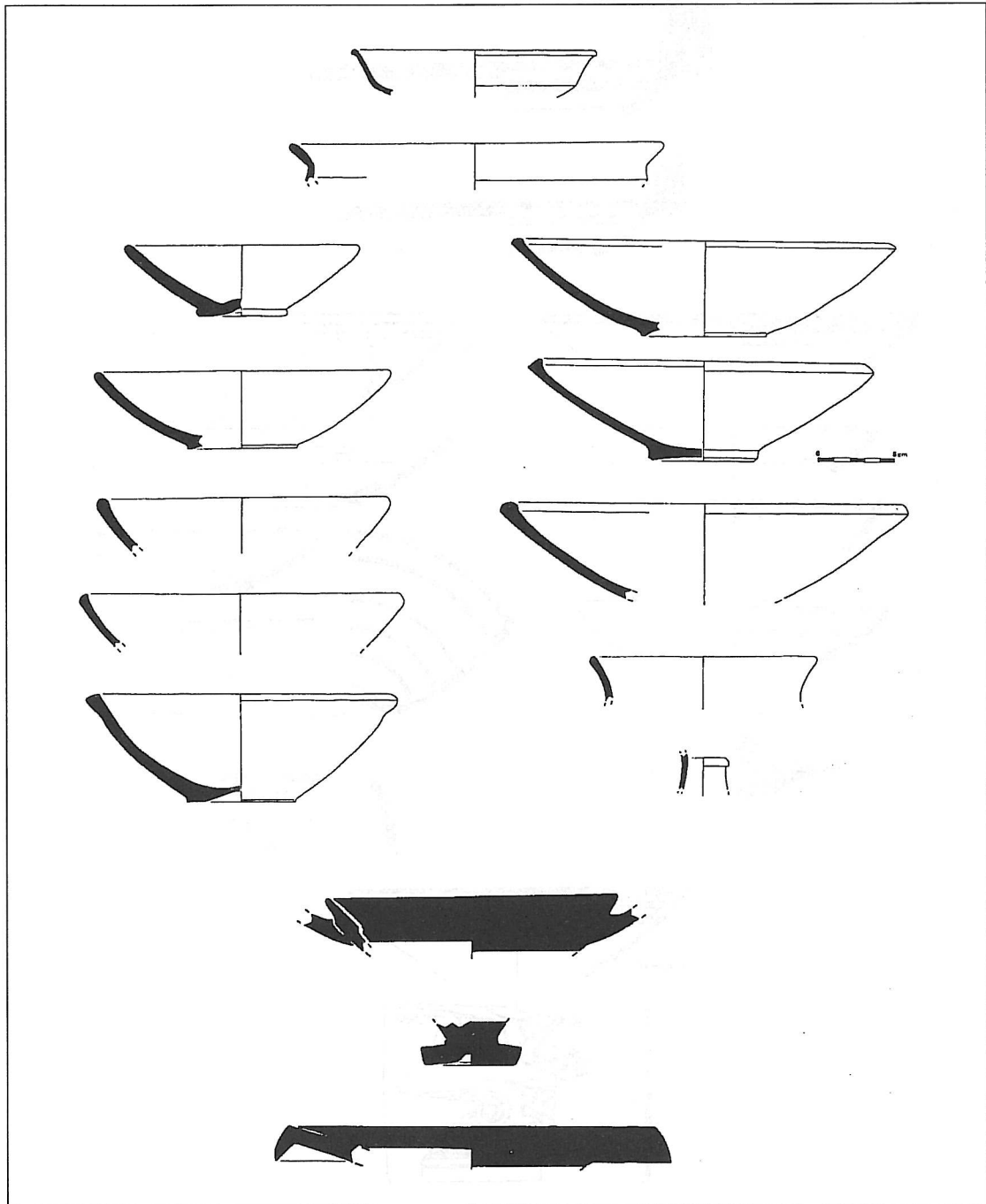


Figura 3. Cerámica gris y cerámica de barniz negro de Gorham's Cave.

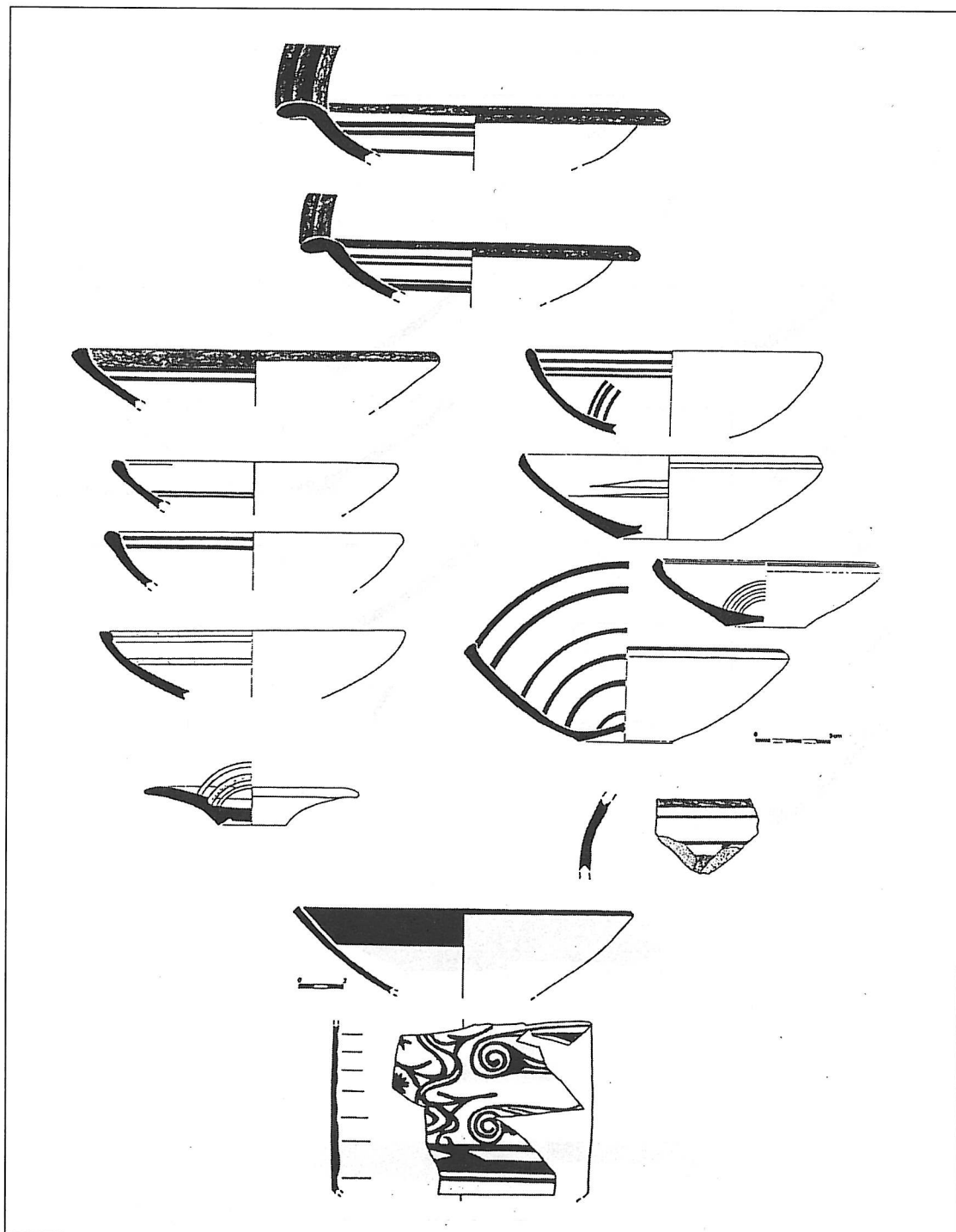


Figura 4. Cerámica pintada de Gorham's Cave.

A lo largo de estas campañas de excavación se ha recuperado progresivamente gran parte de un kalathos con diseño de tipo vegetal estilizado en rojo (incluso con fragmentos del fondo antiguo). Algunos autores han llamado la atención sobre la existencia de cerámicas ibéricas en yacimientos de raigambre puramente púnica y en horizontes de importación de asentamientos de todo el Mediterráneo occidental y central durante el siglo III y II (SANTOS, 1983; LÓPEZ, 1995). Estos envases, que se han relacionado con la importación de miel, aparecen en Puerto de Santa María (casco urbano, datos inéditos de excavación arqueológica de urgencia en C/Durango), Almuñecar (MOLINA y HUERTAS, 1985), Velia (BENCIVENGA, 1984), Etruria y toda Italia (BRUNI y CONDE, 1991), Cartago-Byrsa (FERRON y PINARD, 1961; DIETZ y TROLLE, 1979; LANCEL, 1982), Utica (FEVRIER, 1957), Argelia (LE GLAY, 1954) y Marruecos (TARRADELL, 1950 y 1960).

Este hecho, junto a la existencia del grafito con caracteres ibéricos, abre interesantes perspectivas con respecto a la identificación de las gentes que frecuentaban el santuario.

Cerámica de barniz o engobe rojo

Configura la segunda clase en representación dentro de la muestra considerada. Se trata de un conjunto de gran valor por ofrecer datos cronológicos más precisos que los tipos anteriores (Figura 5).

Tenemos que destacar la aparición de dos especímenes con formas similares, fuentes mejor que platos, cubiertos con un barniz espeso de tono achocolatado sobre una pasta muy amarilla con desgrasante medio, que por el momento no conocemos hayan aparecido en otros yacimientos. Se trata de formas típicamente orientales que hasta ahora no habían aparecido en occidente. Formalmente son similares a platos procedentes de Sarepta, aunque en este caso sin barniz (MAAS-LINDEMANN, 1999), y a otros de Tiro y de la costa norteafricana en Tanger, estos últimos sin contexto arqueológico conocido (Comunicación oral que agradecemos desde aquí a M^a. E. Aubet Semmler).

Entre los materiales fenicios antiguos encontramos el borde de un cuenco con barniz rojo interior y exterior que puede ser clasificado como *deep bowl 3* de Tiro, dentro de la clase de las *Fine Ware*, que viene siendo fechado entre finales del siglo IX y mediados del VIII (GÓMEZ, 1998). Similares cuencos aparecen en Peñalosa, Huelva (FERNÁNDEZ *et al.*, 1992) y en el yacimiento de Mesas de Asta (GONZÁLEZ *et al.*, 1995).

Las cerámicas de barniz rojo recuperadas en Gorham son principalmente platos. Existen tipos con bordes estrechos pertenecientes al siglo VIII, según los datos aportados por los yacimientos de Doña Blanca en Cádiz (RUÍZ, 1986a) y Morro de Mezquitilla en Málaga (SCHUBART, 1986; MAASS-LINDENMANN, 1994).

Un ejemplar muy interesante, ya registrado en la colección estudiada por W. Culican (1972. Fig. 10, X; BELÉN y PÉREZ, e.p.), que se ha ido completando en las últimas campañas, es una urna o vaso con el cuerpo decorado sobre una engalba ó engobe claro, con una amplia banda de barniz rojo de gran calidad limitada por dos líneas negras, y en la zona de carenación un motivo de líneas rojas transversales. La pasta de esta cerámica se sale del contexto general, una arcilla roja sin desgrasante apreciable. A partir de los análisis de pastas llevados a cabo en un ejemplar muy similar de la fase II de La Fonteta en Guardamar de Segura, Alicante (GONZÁLEZ *et al.*, 1999), sabemos que se trata de una producción realizada en Cartago, con una cronología de alrededor del 720 a 670 a. C. (GONZÁLEZ, 1999).

Otro gran bloque de materiales fenicios de engobe rojo son los que se datan en el siglo VII en Doña Blanca (RUÍZ, 1986a), Morro de Mezquitilla (SCHUBART, 1986) y Toscanos (SCHUBART y MAASS-LINDENMANN, 1984). Entre estos figuran platos de borde estrecho, uno de ellos carenado que puede incluso subir su cronología al siglo VIII, y el otro con el borde marcado con acanaladura. Otros corresponden a cuencos carenados, algunos con borde inclinado y angulado en su extremidad, fechados en Doña Blanca durante el siglo VIII-VII a.C. En este grupo también existen bordes y cuerpos de pithoi con barniz rojo, que en algún caso podrían llegar hasta el siglo VI.

Comunicaciones

Fuera del apartado de los platos, las campañas de excavación han aportado diversos fragmentos de lucernas de pico, con un excelente barniz rojo, que por su estado de fragmentación no podemos discernir si se trata de modelos con uno o dos picos. Durante la Campaña 99 se recuperaron fragmentos que, junto a los procedentes de los fondos antiguos, han podido prácticamente completar un ejemplar de lucerna bicorne de gran tamaño con un barniz rojo denso y bruñido.

Otro conjunto de platos de barniz rojo corresponde a momentos más avanzados. Son ejemplares que se fechan en Gadir a finales del siglo V y principios del IV (MUÑOZ, 1997) o en el V en el Morro de Mezquitilla (SCHUBART, 1986); otros de diámetros más pequeños tienen una datación de la segunda mitad del siglo V y todo el siglo IV en Doña Blanca (RUÍZ, 1986; RUÍZ y PÉREZ, 1995).

Ya eran conocidas también en Gorham (BELÉN y PÉREZ, e.p.) las producciones púnicas gaditanas que imitan prototipos griegos, cubiertas con un barniz rojizo u oscuro diluido, conocidas como cerámicas de Kuass (PONSICH, 1968). Los cuencos y páteras recuperados se fechan en Doña Blanca en la segunda mitad del siglo IV y el III (RUÍZ, 1986b; RUÍZ y PÉREZ, 1995).

Cerámica de barniz negro

Estos productos son importantes por sus precisiones cronológicas para establecer la estratigrafía horizontal del yacimiento y el tiempo de utilización del santuario. Ya de Gorham procedían producciones áticas de barniz negro (BELÉN y PÉREZ, e.p.). En el conjunto recientemente excavado constituyen una proporción mínima (Figura 3). A parte de su escasez, se trata de fragmentos poco significativos, aún en estudio, por lo que en la mayoría no se pueden precisar centros de producción.

Durante la Campaña 99 se registró una producción claramente clasificable como ateniense. Se trataba de dos bordes no concertados con arranque de asa, y un fragmento de asa, todos del mismo ejemplar, que corresponden a una copa de las conocidas como *Castulo cups* (SHEFTON, 1982) ó *inset lip* (SPARKES y TALCOTT, 1970) del Ágora de Atenas, con una cronología que va desde finales del siglo V hasta principios del IV a.C.

En otro de los casos se trata de un fragmento de pomo de tapadera o tapón de una pequeña cajita cerámica. El taller es difícil de precisar aunque formas parecidas se atribuyen a producciones tipo Byrsa, fabricadas posiblemente en el área de Cartago (MOREL, 1983 y 1986).

Las producciones campanienses también eran ya conocidas entre los fondos antiguos de Gorham y muy interesantes para precisar el final de la utilización continuada de la cavidad con fines rituales. Tanto los ejemplares de antiguos trabajos como los recuperados en nuestras intervenciones corresponden a producciones de Campaniense A. La gran mayoría son fragmentos de bases, solamente se ha podido registrar la existencia de un plato de pescado con borde caído, perteneciente a la forma 1120 de Morel (1981), con una cronología de finales del siglo III, principios del II a.n.e.

Otros materiales

La historiografía sobre el santuario de la Cueva de Gorham se ha centralizado fundamentalmente sobre el estudio de los escarabeos y otros amuletos, sobre los que se pueden considerar materiales más exóticos, obviando en cierta medida otros testimonios de igual importancia para la reconstrucción del contexto ritual. A este respecto, la primera obra dedicada al mundo orientalizador en Gorham es la más globalizadora, prestando también atención a los materiales cerámicos, aunque en un segundo lugar (CULICAN, 1972).

En relación a los materiales recuperados en las remociones de Gorham a finales de los años 60, la única referencia que poseemos es el manuscrito de C. Hawkes (e.p.), donde se hace referencia a un estudio de los escarabeos realizado por John Boardman que no figura en el documento. A lo largo de su historia reciente, el paso de los materiales arqueológicos de Gorham

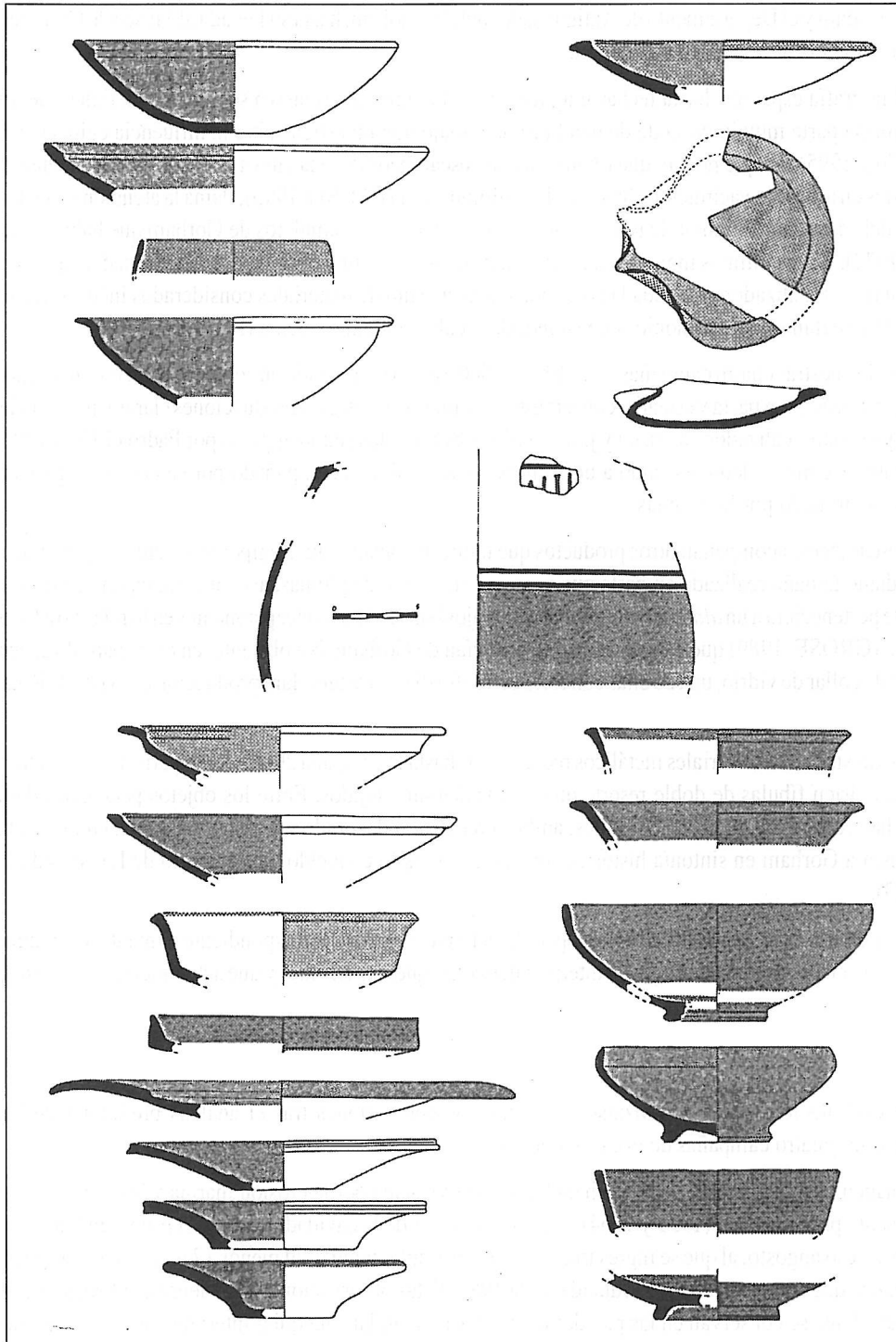


Figura 5. Cerámica de barniz rojo y cerámica de Kuass de Gorham's Cave.

Comunicaciones

por el British Museum y el Departamento de Antigüedades del Ashmolean, hasta su llegada al Museo de Gibraltar, no permite conocer si aquí se encuentra la colección integra.

En la bibliografía española, hasta fechas muy recientes el interés es exclusivo sobre los materiales “de importación”. Así Gorham forma parte muy importante de una línea de trabajo que investiga sobre la influencia egipcia en la Península (PADRÓ, 1976 y 1995), ya que no hay que olvidar que los escarabeos de esta cueva conforman un porcentaje substancial de los aparecidos en todos los yacimientos Ibéricos. Este último autor (PADRÓ, 1995), llama la atención sobre la inexistencia en los fondos del Museo de Gibraltar de todo el conjunto de escarabeos y amuletos de Gorham que habían sido estudiados por Culican (1972). En los últimos momentos, la tendencia apuntada es mayoritaria, con la salvedad de que en ningún caso se trata de estudios globalizadores de toda la colección existente sino de materiales considerados inéditos (LÓPEZ, 1990 y 1995), o bien se insertan estos testimonios en visiones de escala regional reducida (POSADAS, 1988).

A lo largo de nuestras cuatro campañas entre 1997 y 2000, se han recuperado en contexto arqueológico ocho escarabeos. Cinco de ellos, realizados en pasta y esteatita con jeroglifos, se incluyen entre las producciones claramente egipcias (PADRÓ, 1976 y 1995) y el resto, realizados en cristal y jaspe verde, denominados seudoegipcios por Padró (1976 y 1995), presentan motivos figurativos como el león atacando a un antílope, o un antílope acompañado por su cría, y un personaje humano tomando a un cuadrúpedo por las riendas.

A estos escarabeos, acompañan otros productos que también consideramos egipcios, el tercio superior de una figurilla de Bes de mediano tamaño realizado en pasta que conserva su tocado de plumas, así como un tapón de talco decorado que probablemente perteneciera a un *alabastron*. Nuestros trabajos han sido muy decepcionantes en lo relativo a los *amphoriskoi* de vidrio rodio (GROSE, 1989) que anteriormente se conocían de Gorham. No obstante, en este apartado se han registrado cuatro cuentas de collar de vidrio, una de ellas con forma de anforilla y otra una clara producción de la isla de Rodas (GROSE, 1989).

Es preciso destacar los materiales metálicos recuperados hasta la campaña 2000. Como parte de los objetos depositados como ofrenda, existen fíbulas de doble resorte que acompañarían a tejidos. Entre los objetos personales del apartado de orfebrería, se han recopilado alianzas, colgantes, anillos con chatón decorado y alambre trenzado, en hierro, bronce, plata y oro, que ponen a Gorham en sintonía histórica con el otro ejemplo conocido del santuario de La Algaida (BLANCO y CORZO, 1983).

Durante la última campaña 2000, se ha recuperado el tercio superior, correspondiente al manto y arranque del cuello, de una figura de terracota que parece no poder interpretarse como quemaperfumes y que actualmente se encuentra en estudio.

Valoración

A modo de recapitulación, pueden avanzarse unas primeras conclusiones tras el análisis preliminar de los materiales registrados en estas cuatro campañas de excavaciones sistemáticas:

1.- La imagen actual de la Cueva de Gorham ha sido desvirtuada por la erosión marina y las excavaciones realizadas fundamentalmente por Waechter (1951 y 1964) en el área exterior de la cavidad. Durante el primer milenio a.n.e., Gorham presentaría un acceso angosto, al que se ingresaría salvando un amplio talud de al menos 17 metros bajo el cual se extendería un tramo de playa, que aún persistía muy reducida hasta 1985. Estas observaciones que vienen confirmadas por los testigos de pisos calcáreos que se conservan en las paredes de la cueva, invalidan cualquier interpretación sobre la estalagmita que actualmente puede observarse muy por debajo del nivel del santuario.

Conviene destacar que nuestros trabajos sobre el santuario son de primera mano, los únicos que se han llevado a cabo realizando la toma del registro en el yacimiento y procesando los datos empíricos que aportan. Existen indicios para poder establecer la evolución cronológica del uso de la galería de la cavidad como santuario, siendo más antigua al interior y más moderna hacia el exterior. El análisis de los materiales aportados por nuestra excavación va a servir también para poder extraer toda la información de las excavaciones antiguas poco sistematizadas y de las cuales se carece de la correspondiente memoria.

2.- En cuanto a las características del registro cerámico de Gorham, constituye el testimonio de ofrendas y otros actos culturales realizados por los devotos que acudían al santuario (PÉREZ, 1994 y 1998; BÉLEN y PÉREZ, e.p.). Junto a escarabeos y otros amuletos, escasos útiles de pesca y objetos personales, como fíbulas, collares con sus cuentas, anillos y alianzas (CULICAN, 1972), se ofrecían perfumes, de ahí la presencia de recipientes que sirven como envases para estos productos, como las botellas y ampollas, los *amphoriskoi* rodios de vidrio (CULICAN, 1972; GROSE, 1989), y un lecito griego recuperado durante la campaña 2000. La mayoría de las piezas han servido en comidas y libaciones rituales, ya que se trata casi exclusivamente de recipientes abiertos, platos, cuencos, copas, páteras, frente a la presencia testimonial de envases cerrados (fuera de los citados para perfume), como mínima expresión de grandes recipientes para almacenaje, transporte o producción de alimentos.

3.- En contra de la opinión mantenida de que el santuario tenía su periodo de utilización más intensa a partir del siglo VI-V a.C. (RUÍZ, 1999. La nota 22 debe considerarse un malentendido), poco a poco vamos obteniendo datos sobre su utilización durante época orientalizante. Aunque recientemente se ha remarcado la posible existencia de cerámicas que podían remontar la utilización del santuario a momentos del siglo VII al menos (BELÉN y PÉREZ, e.p.; CULICAN, 1972), en consonancia con el grupo de los escarabeos y amuletos egipcios del siglo VII y VI, nuestras campañas han venido a concretar definitivamente la cronología del santuario. Empiezan a ser abundantes los objetos que pueden datarse en el siglo VIII y el VII, bien sean los barnices rojos, cerámicas pintadas, comunes y cerámicas tartésicas.

Los ejemplares de platos o fuentes con barniz rojo de tipo oriental apoyan la idea de que ya desde el primer momento que existe frecuentación del Estrecho por parte de navegantes fenicios, la cueva es usada como santuario, ya que alguien a principios del siglo VIII deposita una ofrenda que procede directamente de Fenicia y que es extrañísima en contextos occidentales.

Tanto platos y lucernas de barniz rojo como algunas botellas ó ampollas testimonian que el santuario comenzó a funcionar ya desde el siglo VIII, en el momento en que gentes de origen fenicio mantienen un desplazamiento constante y permanente a través del estrecho de Gibraltar. Este santuario dedicado al culto de una divinidad o divinidades, ya fueran Astarté como protectora de los navegantes (BLANCO y CORZO, 1983), Tanit (BELÉN y PÉREZ, e.p.) o un genio protector como el Bes egipcio, continuó funcionando sin solución de continuidad durante el siglo VII y VI, en el siglo V y hasta el III a.n.e. A partir del siglo V, el ajuar cerámico y vítreo está acompañando a los productos pseudoegipcios fabricados en talleres del Mediterráneo central y occidental (PADRÓ, 1976 y 1995).

En nuestra opinión no existen datos para llevar el final del santuario hasta el siglo II como hacen otros autores (BELÉN y PÉREZ, e.p.). Los fragmentos cerámicos interpretados como cerámica romana de paredes finas, son en realidad producciones del círculo megárico que solamente están marcando el final del santuario que nosotros proponemos. Igual consideración puede hacerse de una lucerna de paredes muy finas realizada a molde que presenta un disco con gallones, ya que se trata de una producción corintia (Comunicación oral que debemos al Dr. Murray C. McClellan de la Universidad de Boston).

La cerámica de barniz negro, campaniense y otras, permiten fijar el final del santuario durante el siglo III a.n.e., siendo imposible aceptar ninguna fecha que traspase principios del siglo II. Se trata por tanto de un santuario que solamente tiene su razón de ser en la existencia de un ambiente cultural oriental, bien sea fenicio o púnico.

Por tanto, la cronología del santuario orientalizante se inaugura en un momento muy antiguo de la presencia fenicia en Occidente, al menos desde principios del siglo VIII, su utilización es continuada hasta el siglo III a.C., y su final está en relación con el cambio de las circunstancias políticas en este área del Mediterráneo.

4.- Destacar que la cronología del santuario de Gorham es coincidente con la ocupación que manifiesta el yacimiento de Cerro del Padro (ULREICH *et al.*, 1990) y en parte con su sucesora Carteia, y de que la mayor parte de las producciones cerámicas que aparecen en el santuario están representadas en dichos asentamientos, lo que supone una estrecha relación entre ellos. Puede decirse lo mismo para otros yacimientos orientalizantes (SCHUBART, 1987) e ibéricos cercanos (CASTIÑEIRA y CAMPOS, 1994).

5.- El registro arqueológico nos está hablando, más que de un mundo fenicio o púnico cerrado, de un cierto carácter abierto o "internacional" del santuario. La existencia junto a tipos fenicios, de cerámicas de producción tartésica, de tipos fenicios propios de yacimientos del área malagueña, de las fuentes de barniz rojo achocolatado orientales, producciones de Cartago e ibéricas y el grafito en caracteres ibéricos, ponen de manifiesto un mundo interrelacionado.

En el ámbito de la interpretación histórica sobre la presencia de las producciones indígenas tartésicas en un santuario orientalizante, parece repetirse la constante de otros yacimientos fenicios de los siglos VIII y VII, tanto de hábitat como necrópolis, como es la coexistencia de cerámicas fenicias y tartésicas. Mucho más complicado sería apoyar una presencia tartésica efectiva en los rituales del santuario. No obstante, la existencia de yacimientos tartésicos, como el cercano de la desembocadura del Guadiaro (SCHUBART, 1987), no invalidaría la actuación de los indígenas en las actividades culturales desarrolladas en Gorham.

Bibliografía

- AUBET, M^a.E. (1999): "La secuencia arqueológico-ecológica del Cerro del Villar". *La cerámica fenicia en Occidente. Centros de producción y áreas de comercio. Actas del I Seminario Internacional sobre Temas Fenicios*. Guardamar, 1997. 41-68. Alicante.
- AUBET, M^a.E., CARMONA, P., CURIA, E., DELGADO, A., FERNÁNDEZ, A. & PÁRRAGA, M. (1999): *Cerro del Villar I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*. Arqueología, Monografías. Junta de Andalucía. Sevilla.
- BELÉN, M. & PÉREZ, I. (e.p.): "Gorham's Cave, un santuario en el Estrecho. Avance del estudio de los materiales cerámicos". *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*. Cádiz, octubre de 1995. Ministerio de Cultura.
- BENCIVENGA TRILLMICH, C. (1984): "La cerámica ibérica da Velia. Contributo allo studio della difusione della ceramica ibérica in Italia". *Madriener Mitteilungen*, 25. 20-34. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- BLANCO, A. y CORZO, R. (1983): "Monte Algaida. Un santuario púnico en la desembocadura del Guadalquivir". *Historia* 16, n^o 87. 123-128. Madrid.
- BRUNI, S. & CONDE, M.J. (1991): "Presencia ibérica en Etruria y el mundo itálico a través de los hallazgos cerámicos de los siglos III-I a.C.". En REMESAL, J. & MUSSO, O. (Coord.): *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica*. 543-576. Barcelona.
- CASTIÑEIRA, J. & CAMPOS, J. (1994): "Evolución de la estrategia territorial del Estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad". *Gibraltar during the Quaternary. AEQUA Monografías*, 2.143-150. AEQUA. Gibraltar Museum. INQUA. Sevilla.
- CULICAN, W. (1972): "Phoenician remains from Gibraltar". *Australian Journal of Biblical Archaeology*, II, 1. 110-145.
- DIETZ, S. & TROLLE, S. (Eds.) (1979): *Premier rapport préliminaire sur les Fouilles Danoises à Carthage. Les campagnes de 1975 et 1977*. Copenhague.
- FERNÁNDEZ, J., GARCÍA, C. & RUFETE, P. (1992): "Prospección con sondeo en Peñalosa (Escacena, Huelva)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1990. II. Actividades sistemáticas*. 185-190. Junta de Andalucía. Sevilla.
- FERRON, J. & PINARD, M. (1960-1961): "Les fouilles de Byrsa". *Cahiers de Byrsa*, 9. 77-170.
- FEVRIER, J. (1957): "Une campagne de fouille á Utique (1956). Note préliminaire". *Karthago*, VII. 139-171.
- FINLAYSON, C. (1994): "History of the Gibraltar excavations". *Gibraltar during the Quaternary. AEQUA Monografías*, 2. 2-5. AEQUA. Gibraltar Museum. INQUA. Sevilla.

- GÓMEZ TOSCANOS, F. (1998): *El final de la Edad del Bronce entre el Guadiana y el Guadalquivir. El territorio y su ocupación*. Publicaciones de la Universidad de Huelva. Sevilla.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1999): *La Fonteta, 1996-1998. El emporio fenicio de la desembocadura del río Segura*. II Seminario Internacional sobre temas fenicios. Universidad de Alicante.
- GONZÁLEZ PRATS, A., RUÍZ SEGURA, E., GARCÍA MENARGUEZ, A. (1999): "La Fonteta 1997. Memoria preliminar de la segunda campaña de excavaciones ordinarias en la ciudad fenicia de la desembocadura del río Segura, Guardamar (Alicante)". *La cerámica fenicia en Occidente: Centros de producción y áreas de comercio. Actas del I Seminario Internacional sobre temas fenicios*. 257-301. Generalitat Valenciana y Diputación de Alicante.
- GONZÁLEZ, R., BARRIONUEVO, F. & AGUILAR, L. (1995): "Mesas de Asta, un centro indígena tartésico en los esteros de Guadalquivir". *Tartessos. 25 años después (1968-1993). Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*. 215-237. Biblioteca de Urbanismo y Cultura, 14. Jerez de la Frontera.
- GROSE, D.F. (1989): *Early Ancient Glass*. Hudson Hills Press. New York.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M. (e.p.): "La factoría de salazones púnico-gaditana 'Puerto 19' de Pinar Hondo (El Puerto de Santa María, Cádiz)". *AAA/1997. III. Actividades de Urgencia*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- HAWKES, C. (e.p.): "Gibraltar, Gorham's Cave: ibero-punic material with exotica". *IV Congreso Nacional de Arqueología*. Faro, 1980. Actas sin publicar. Policopiado.
- LANCEL, S. (Ed.) (1982): *Byrsa II. Rapports préliminaires sur les fouilles 1977-1978*. Roma.
- LE GLAY, M. (1954): "Les dernières trouvailles ibériques d'Algérie". *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos Español. Tetuán, 1953*. 284-288. Tetuán.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. (1995): *Hispania Poena. Los fenicios en la Hispania romana (206 a.C.-96 d.C.)*. Crítica Arqueología. Ed. Grijalbo Mondadori. Barcelona.
- LÓPEZ DE LA ORDEN, M.ª D. (1990): *La gléptica de la antigüedad en Andalucía*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- LÓPEZ DE LA ORDEN, M.ª D. (1995): "Los escarabeos de Gorham's Cave: su iconografía". En RIPOLL, E. & LADERO, M.F. (Eds.): *Actas del II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*. Ceuta, 1990. 119-127. U.N.E.D. Madrid.
- MAASS-LINDEMANN, G. (1994): "La primera fase de la colonización fenicia en España según los hallazgos del Morro de Mezquitilla". GONZÁLEZ, A., CUNCHILLOS, J.L. & MOLINA, M. (Eds.): *El mundo púnico. Historia, sociedad y cultura*. 281-291. Editora Regional. Murcia.
- MAASS-LINDEMANN, G. (1999): "La cerámica de las primeras fases de la colonización fenicia en España". *La cerámica fenicia en Occidente. Centros de producción y áreas de comercio. Actas del I Seminario Internacional sobre Temas Fenicios*. Guardamar, 1997. 129-148. Alicante.
- MOLINA FAJARDO, F. & HUERTAS, C. (1985): *La necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy, II*. Granada.
- MOREL, J.P. (1981): *Ceramique campanienne. Les Formes*. 2 Vol. Bibliothèque des Écoles Française d'Athènes et de Rome. Paris.
- MOREL, J.P. (1983): "La céramique à vernis noir de Carthage-Byrsa: nouvelles données et éléments de comparaison". *Actes du Colloque sur la céramique antique. Carthage 1980. Carthage Dossiers 1*. 43-76. CEDAC.
- MOREL, J.P. (1986): "La céramique à vernis noir de Carthage, sa diffusion, son influence". *Carthage VIII. Actes du congrés (3^{ème} partie). Cahiers des études anciennes*, XVIII. 25-68. Quebec.
- MUÑOZ VICENTE, A. (1985): "Las ánforas prerromanas de Cádiz (Informe preliminar)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1985. II. Actividades sistemáticas*. 471-478. Junta de Andalucía. Sevilla.
- MUÑOZ VICENTE, A. (1997): "Secuencia histórica del asentamiento fenicio-púnico de Cádiz: Un análisis crono-espacial tras quince años de investigación arqueológica". *Boletín del Museo de Cádiz*, VII. 1995-1996. 77-105. Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Cádiz.
- PADRÓ i PARCERISA, J. (1976): *Los materiales de tipo egipcio del litoral mediterráneo de la Península Ibérica*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- PADRÓ i PARCERISA, J. (1995): *New egyptian-type documents from the mediterranean littoral of the Iberian Peninsula before the roman conquest*. Orientalia Mospeliensia, VIII. Centre d'Égyptologie François Daumas. Institut d'Égyptologie. C.N.R.S. Université Paul Valéry. Université de Barcelone. Societat Catalana d'Egiptologia.
- PELLICER, M., MENANTEAU, L. & ROUILLARD, P. (1977): "Para una metodología de localización de colonias fenicias en las costas ibéricas: El Cerro del Prado". *Habis*, 8. 217-251. Universidad de Sevilla.
- PÉREZ, I. (1994): "Santuarios costeros de Andalucía". *Gibraltar during the Quaternary. AEQUA Monografías*, 2. 137-142. AEQUA. Gibraltar Museum. INQUA. Sevilla.
- PÉREZ, I. (1998): *Los santuarios de la Baetica en la Antigüedad: los santuarios de la costa*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Salamanca.
- PONSICH, M. (1968): "Alfarerías de época fenicia y púnico-mauritana en Kuass (Arcila, Marruecos)". *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 4. 3-25. Valencia.
- POSADAS, J.L. (1988): "Amuletos y divinidades egipcias en el Estrecho de Gibraltar prerromano. Nueva valoración de su influencia religiosa en el medio colonial". *Actas del Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*, Ceuta, 1987, I. 517-527. U.N.E.D. Madrid.
- RAMÓN TORRES, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*. Col.lecció Instrumenta, 2. Publicacions Universitat de Barcelona.
- ROUILLARD, P. (1978): "Breve note sur le Cerro del Prado, site phénicien de l'Ouest, à l'embouchure du rio Guadarranque (San Roque-Cádiz)". *Madrid Mitteilungen*, 19. 152-160. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- RUIZ MATA, D. (1986a): "Las cerámicas fenicias del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz)". En OLMO, G. & AUBET, M.E. (Eds.): *Los fenicios en la Península Ibérica*. Vol. I. 241-263. Ed. AUSA. Sabadell.
- RUIZ MATA, D. (1986b): "Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, prov. Cádiz). Stratigraphische untersuchung einer orientalisierenden ansiedlung". *Madrid Mitteilungen*, 27. 87-117. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- RUIZ MATA, D. (1995): "Las cerámicas del Bronce Final. Un soporte tipológico para delimitar el tiempo y el espacio tartésico". *Tartessos. 25 años después (1968-1993). Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*. 265-313. Biblioteca de Urbanismo y Cultura, 14. Jerez de la Frontera.
- RUIZ MATA, D. (1999): "La fundación de Gadir y el Castillo de Doña Blanca: contrastación textual y arqueológica". *Complutum*, 10. 279-317. Universidad Complutense. Madrid.

Comunicaciones

- RUIZ MATA, D. & PÉREZ, C.J. (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. Biblioteca de Temas Portuenses. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María.
- SANTOS VELASCO, J.A. (1983): "La difusión de la cerámica pintada en el Mediterráneo Occidental". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 9, 135-148. Universidad de Castellón.
- SCHUBART, H. (1986): "El asentamiento fenicio del siglo VIII a.C. en el Morro de Mezquitilla (Algarrobo)". En OLMO, G. & AUBET, M.E. (Eds.): *Los fenicios en la Península Ibérica*. Vol. 1. 59-83. Ed. AUSA. Sabadell.
- SCHUBART, H. (1987): "Hallazgos fenicios y del Bronce Final en la desembocadura del río Guadiaro (Cádiz)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/1986. II. Actividades sistemáticas*. 200-227. Junta de Andalucía. Sevilla.
- SCHUBART, H. & MAASS-LINDEMANN, G. (1984): "Toscanos. El asentamiento fenicio occidental en la desembocadura del río Vélez. Excavaciones de 1971". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 18, 41-210. Ministerio de Cultura. Madrid.
- SHEFTON, B.B. (1982): "Greeks and Greek Imports in the South of the Iberian Peninsula. The Archeological Evidence". En NIEMAYER, H.G. (Ed.): *Phönizer im Westen*. *Madri der Beiträge*, 8, 337-370. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- SPARKES, B. & TALCOTT, L. (1970): *Black and Plain Pottery of the 6th, 5th and 4th B.C.* The Athenian Agora, XII. American School of Classical Studies at Athens. Princeton.
- TARRADELL, M. (1950): "Cerámicas de tipo ibérico en Marruecos". *Actas del VI Congreso Arqueológico del Sudeste Español*. 185-189. Alcoy.
- TARRADELL, M. (1960): *Marruecos púnico*. Tetuán.
- ULREICH, H., NEGRETE, M^a.A., PUCH, E. & PERDIGONES, L. (1990): "Cerro del Prado. Die Ausgrabungen 1989 im Schutthang der phönizischen Ansiedlung an der Guadarranque-Mündung". *Madri der Mitteilungen*, 31, 194-250. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- WAECHTER, J. d'A. (1951): "Excavations at Gorham's Cave, Gibraltar. Preliminary Report for the seasons 1948-50". *Proceedings of the Prehistoric Society*, 17, 1, 83-92.
- WAECHTER, J. d'A. (1964): "The excavation of Gorham's Cave. 1951-1954". *Bulletin of Institute of Archaeology*, 4, 189-221. London.